



Lugo



Domus do Mitreo

Castellano

Domus do Mitreo

Conjunto arqueológico que constituye uno de los espacios mejor conservados de la antigua *Lucus Augusti*, y en el que se pueden visitar los restos de una gran casa romana que fue parcialmente destruida por la Muralla y, también, de un templo dedicado al dios Mitra. Se encuentra en la Casa del Saber de la Universidad de Santiago de Compostela.

Se trata de un yacimiento único en el noroeste peninsular que acerca información sobre la forma de vida de los romanos que habitaron la ciudad de Lugo hasta los siglos II y IV de la era cristiana, y que también proporciona luz sobre la configuración socioeconómica, arquitectónica y urbana de la ciudad en esa época.

En concreto, los restos musealizados pertenecen a una importante *domus* o casa romana alto imperial de la que se conservan varias estancias, organizadas alrededor de un patio central porticado, que conservan muros de más de dos metros de altura y con importantes vestigios de pintura mural, y que en el Bajo Imperio fue en parte expropiada para la construcción de la Muralla. Hace falta destacar también la presencia de un mitreo de planta rectangular, identificado como tal gracias al hallazgo de una inscripción dedicada al dios oriental Mitra, realizada por Gaio Victorio Victorino, centurión de la *Legio Septima Gemina*, así como por la propia distribución arquitectónica y diversos elementos arqueológicos de carácter litúrgico encontrados en el yacimiento.

El yacimiento

Los restos más antiguos corresponden con los de una importante *domus* construida en época alto imperial conformada por planta baja y primer piso, que se extendía de manera graduada mediante terrazas para salvar la pendiente desde la plataforma más elevada, donde se encuentran los restos del mitreo. Las distintas estancias de la casa van descendiendo hasta la base de la Muralla.

Su situación y orientación hacia las riberas del Miño y a las zonas con los suelos más desarrollados y con mejores características para el cultivo es privilegiada en lo que respeta al dominio del paisaje.

Se trata de una vivienda que transmite un lenguaje arquitectónico muy avanzado, donde se cuidó la geometría de sus proporciones, una depurada técnica constructiva, que se aprecia en la utilización de morteros diferentes en función del fin al que iban destinados, los revestimientos de los paramentos verticales. La selección de los materiales empleados subraya esta idea, la pizarra es utilizada en los muros maestros, tabiquería, canalizaciones, escaleras, etc.; la madera para la cubierta, los pisos, techos, solana, bancos corridos, la plataforma del mitreo, etc., pero también como elemento auxiliar en las sustentaciones y otros cometidos que no fuesen solamente constructivos; el granito lo encontramos en las puertas, pavimento del patio, bases, columnas y capiteles. La tierra cocida, ya sea como ladrillos, ya como tejas, está asociada a la cubrición del edificio, revestimientos de paredes, zona doméstica de cocinas.

Entre los restos de la *domus*, encontramos paramentos de una considerable altura, más de dos metros, junto con pinturas murales, restos de pavimentos como el enlosado del patio o de *opus signinum* (mortero de cal y restos de ladrillo machacado), diversos revestimientos de muros y la Muralla. También se localizaron múltiples canalizaciones que discurren por las diferentes estancias y corredores, lo que parece confirmar la presencia de varios pozos tanto en la parte superior de la *domus* como en el patio. **1**

En el Bajo Imperio se va a producir una nueva organización espacial, creando una serie de "ámbitos privados" y un espacio de tipo cultural identificado como un mitreo para lo cual se reestructura la parte este - sur.



La parte mejor conservada y más reconocible es sin duda ninguna la que quedó al pie de la Muralla. Se trata de un patio enlosado con el peristilo y las habitaciones que se abrían a él. La estancia más importante de las localizadas, tanto por sus dimensiones como por la decoración que presenta podía corresponder al *oecus*, la sala principal de la vivienda. **2**

El suelo es de *opus signinum*, y la pared situada en el lado opuesto del patio está recubierta de *tégulas* para aislar la humedad. Esta estancia debió sufrir varias modificaciones, en la última de ellas se instaló un molino, que puede verse en la actualidad, posiblemente para abastecer a los numerosos obreros que trabajarían en la construcción de la Muralla. Conserva parte de la decoración pictórica de sus paredes, siguiendo un esquema decorativo dividido en tres sectores horizontales, típico de la decoración mural romana (zócalo, zona media y zona alta). El zócalo, del que se conservan algunas muestras *in situ*, se divide

horizontalmente con una banda fina de color rojo, en la parte más baja la decoración consiste en una imitación de granito, mientras que en la parte superior presenta una decoración similar, pero con divisiones verticales. **3**

El registro decorativo mejor conservado corresponde a la zona media de la pared. Se enmarca por una banda negra, y en el espacio interior representa una serie de cuadrados rojos separados por una columna pintada en distintos tonos de gris. Los grandes cuadrados rojos están enmarcados por dos bandas, una verde y otra amarilla, ambas fileteadas en blanco. En el interior del panel hay dos líneas finas paralelas a las anteriores, una amarilla y otra blanca. La zona alta tiene un fondo en color azul, y se divide horizontalmente por una banda con decoración vegetal de color verde y negro. Esta banda central está dividida por bandas diagonales en color rojo fileteadas en amarillo, y sobre la banda azul se dibujan semicírculos en color rojo. **5**

El techo también estaba pintado, sobre un fondo de color ocre se presenta un motivo de composición ortogonal de círculos secantes, donde se inscriben hojas. **5**

Para encajar los motivos decorativos, el pintor trazaba unas líneas maestras (incisiones o cordadas realizadas con regla o tendel o compás y tendel para las composiciones circulares), y que dejaban una marca sobre el enlucido fresco, o trazados preparatorios al fresco con pincel y tierra ocre.

Con la construcción de la Muralla, asistimos a una destrucción organizada y selectiva de la *domus* con la finalidad de llevar a cabo una reorganización del espacio urbano, que introduce, a manera de *intervallum*, una calzada entre la Muralla y el edificio del mitreo. **6**



Reconstrucción infográfica

El templo de Mitra

El mitraísmo era una religión misteriosa, de tipo iniciático y origen oriental indoiranica que se extendió muy rápido entre las legiones romanas. El hecho de estar participada prioritariamente por hombres sin importar su clase social explica en parte su éxito entre los soldados y su rápida difusión.

Según sus creencias, *Mithra*, dios de la luz, nacería de una piedra (*petra generatrix*), junto a un manantial y bajo un árbol sagrado. Esta creencia establece que *Mithra* se encontraría con el toro mientras este pastaba en las montañas y, agarrándolo por los cuernos, lo montó hasta que el animal quedó exhausto. El dios lo cargó entonces sobre sus hombros y lo llevó hasta su cueva, donde un cuervo enviado por el sol lo avisó de que lo debía sacrificar.

Los primeros lugares donde se reunían los fieles eran cuevas naturales, en recuerdo de aquella cueva. Más tarde, comenzaron a construir recintos artificiales oscuros y carentes

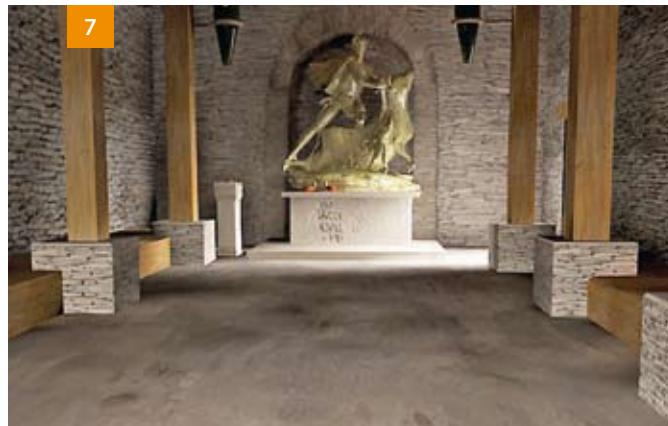
de ventanas que recordaban aquellas primeras cuevas que apenas podían recoger a más de treinta o cuarenta fieles.

El edificio mitraico se orienta de N a S, y fue construido sobre una plataforma preexistente y muy compacta, formada por una gruesa capa de arcilla. Sobre la misma, se construyó una capa artificial a base de arcilla, cal y cuarcitas de tamaño medio/grande, lo que le da a este pavimento aspecto de cueva. La estructura principal consiste en un espacio rectangular con una nave central bordeada a cada lado por cinco pilastras.

En los mitreos se distinguen tres partes: la antecámara, el *spelaeum* o cueva, una sala rectangular decorada con pinturas y bancos corridos apoyados a las paredes (simulando los techos de los *triclinia*) para poder celebrar los banquetes, y el santuario, donde estaban el altar y la imagen de *Mithra* dando muerte al toro. En ocasiones, esta escena aparece flanqueada por dos personajes (*Cautus* y *Cautopates*) portando antorchas que simbolizan el sol del amanecer y el sol del ocaso. **7**

Los banquetes representaban una parte esencial de la liturgia, y en ellos se consumía pan y vino, y podían incluir también el sacrificio animal. El mitraísmo contemplaba al hombre como el sujeto de su destino, puesto que ya no dependía del capricho de un dios, sino de su comportamiento ético y moral, de sus virtudes y capacidad de esfuerzo y sacrificio. De este modo, era su propio comportamiento y la participación en los rituales lo que le aseguraba la vida eterna.

Coincidiendo con los solsticios y los equinoccios se celebraba distintas festividades en relación al dios *Mithra*, y también eran sagrados los días 16 de cada mes y los domingos, el día del sol. Estas y otras festividades serán después asumidas por el cristianismo.



Hipótesis reconstructiva del interior del mitreo

El mitraísmo tendrá su época de esplendor a finales del siglo II y a lo largo del siglo III. Se extenderá entre los distintos estamentos del ejército y funcionarios de la administración imperial, además de comerciantes, y tanto entre hombres libres como entre libertos. Los propios emperadores protegieron el mitraísmo, porque su estructura fuertemente jerarquizada les era útil para reforzar su propio poder.

En el siglo IV se inicia la decadencia del mitraísmo, que se acentuará con las pérdidas territoriales que el Imperio sufrió y que afectaron a territorios fronterizos, donde el culto estaba muy arraigado. Después del edicto de Constantino I en el 313 d. C., en el que se establece la libertad de religión en el Imperio, su práctica decae en favor de otros cultos, principalmente del cristianismo. Con Juliano, el Apóstata, entre los años 361 y el 363 se recupera en parte el culto a Mitra. A partir de finales del siglo IV d. C. la práctica del mitraísmo decae, primero con el edicto de Teodosio I en el año 380 que supone la conversión del cristianismo en la única religión del Imperio, y posteriormente en el año 391 con la sanción de la clausura definitiva de los templos paganos. Se mantendrá el culto de forma clandestina en el ámbito privado durante algunas décadas hasta inicios del siglo V.

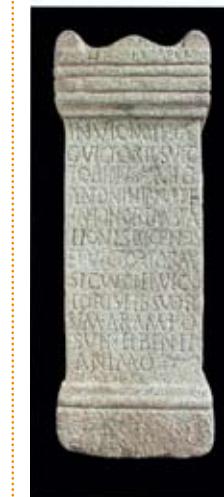
El mitreo de *Lucus Augusti* se puede datar arqueológicamente a comienzos del siglo III d.C., perdurando hasta el año 350, aproximadamente, siendo en Hispania uno de los que más tiempo perdura.

El ara con la dedicatoria a *Mithra* del centurión Gaio Victor Victorino no sólo nos informa de la existencia de ese culto en el seno de la *Legio VII*, única legión íntegramente hispana y que principalmente estaba acantonada en León, sino también de la existencia de una *statio lucense*, es decir, de una oficina tributaria al frente de la que encontramos un destacamento

militar bajo el mando de un centurión. Esta ara se dedicó en tiempos del emperador Caracalla (211 - 217 d.C.) puesto que fue en esta época cuando la Legio VII Gémina añadió el apelativo de Antoniana, lo que también coincide con el proceso de militarización de la administración. Por todo, es posible que una parte del edificio de la *domus* estuviera dedicada a desarrollar funciones administrativas y por tal fin, situada junto a una de las carreteras de la ciudad.

La ara de Victorinus fue encontrada *in situ* cerca del *podium* y del lado de una cimentación que a bien seguro soportaba una plataforma de madera en el centro donde estaba colocado este altar.

El Ara de granito tiene la siguiente inscripción:



INVIC(to). MITHRAE
G (aius) VICTORIVS VIC
TORINVS (Centurio)
L (egionis) VII G (eminae)
ANTONINIANAE P (iae) F (elicit)
IN HONOREM STA
TIONIS LVCENSIS
ET VICTORIVM
SECVNDI ET VIC
TORIS LIB (ertorum) SVOR
VM. ARAM PO
SVIT. LIBENTI
ANIMO (hedera)

- Traducción: "Al nunca conquistado dios Mitra, G. Victorius Victorinus, centurión de la Legión VII Gémina Antoniniana, Pía, Feliz, Devoto y Leal, con mucho gusto erigió (este) ara en honra del puesto de control militar de Lucus (augusti) y de sus dos libertos Victorius Secundus y Victorius Víctor".

Domus do Mitreo

Dirección

Plaza Pío XII
3, 27001 Lugo

Teléfono

982 821 513
982 251 658* (*para reservas)

Correo electrónico

lugoturismo@concellodelugo.org

Web

[http://lugo.gal/es/localizaciones/
domus-del-mitreo](http://lugo.gal/es/localizaciones/domus-del-mitreo)

Horario

De jueves a sábado:
de 11.30 a 13.30 horas
y de 17.00 a 19.00 horas.

Domingo: de 11.30 a 13.30 horas

Tarifas

Entrada gratuita

Cómo llegar

Autobús urbano

Aparcamiento público más cercano:
plaza de Santo Domingo (distancia
400 metros / 5 minutos caminando)

Accesibilidad

Limitada. En estos momentos sólo es accesible para usuarios /as de sillas con ruedas de tamaño estándar.

Dispone de dos plataformas para bajar hasta el yacimiento, pero la primera de ellas es de dimensiones más reducidas. Baño adaptado.

Hay que cruzar un pequeño tramo con empedrado suave para llegar desde el principio de la plaza al edificio del Vicerrectorado, donde se encuentra la domus.

Visitas

La sala ofrece visitas cada media hora.

Para concertar visitas en grupo es necesario realizar una reserva en la Oficina Municipal de Turismo (982 251 658) o a través del correo electrónico lugoturismo@concellodelugo.org

Máximo 20 personas.

Medios

El centro cuenta con un audiovisual de 7 minutos de duración en el que se presenta la vida en la *domus* y se explica el culto a Mitra, así como varias pantallas táctiles en las que se reproducen de forma virtual diferentes estancias de la *domus*.

Enlaces de interés

En www.vilasamuralladas.eu podrá realizar una visita virtual y ver un vídeo informativo de este centro y los demás centros expositivos de la red municipal de museos.

Publicaciones

VVAA: "A domus do Mitreo: [catálogo de la exposición]". Santiago de Compostela: Universidade, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2011. 149 pág. ISBN: 978-84-9887-654-3.

Xunta de Galicia. Servizo de Arqueoloxía: "Domus do Mitreo". Santiago de Compostela: Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. Dirección Xeral de Patrimonio, 2013. 40 pág. ISBN: 978-84-453-5076-8.



Lu go

Domus do Mitreo

Galego

Domus do Mitreo

Conxunto arqueolóxico que constitúe un dos espazos mellor conservados da antiga *Lucus Augusti*, e no que se poden visitar os restos dunha gran casa romana que foi parcialmente destruída pola Muralla e, tamén, dun templo dedicado ao deus Mitra. Atópase na Casa do Saber da Universidade de Santiago de Compostela.

Trátase dun xacemento único no noroeste peninsular que achega información sobre a forma de vida dos romanos que habitaron a cidade de Lugo ata o séculos II e IV da era cristiá, e que tamén proporciona luz sobre a configuración socioeconómica, arquitectónica e urbana da cidade nesa época.

En concreto, os restos musealizados pertencen a unha importante *domus* ou casa romana alto imperial da que se conservan varias estancias, organizadas ao redor dun patio central con soportais que conservan muros de máis de dous metros de altura e con importantes vestixios de pintura mural, e que no Baixo Imperio foi en parte expropiada para a construción da Muralla. Cómpre destacar tamén a presenza dun mitreo de planta rectangular, identificado como tal grazas ao achado dunha inscrición dedicada ao deus oriental Mitra, realizada por Gaio Victorio Victorino, centurión da *Legio Septima Gemina*, así como pola propia distribución arquitectónica e diversos elementos arqueolóxicos de carácter litúrxico atopados no xacemento.

O xacemento

Os restos máis antigos corresponden cos dunha importante *domus* construída en época alto imperial conformada en planta baixa e primeiro andar, que se estendía de xeito graduado mediante terrazas para salvar a pendente desde a plataforma máis elevada, onde se atopan os restos do mitreo.

A súa situación e orientación cara ás ribeiras do Miño e ás zonas cos solos máis desenvoltos e con mellores características para o cultivo é privilexiada no que respecta ao dominio da paisaxe.

Trátase dunha vivenda que transmite unha linguaxe arquitectónica moi avanzada, onde se coidou a xeometría nas súas proporcións e unha depurada técnica construtiva, que se aprecia na utilización de morteiros diferentes co fin ao que ían destinados, os revestimentos dos paramentos verticais. A selección dos materiais empregados subliña esta idea, a lousa é utilizada nos muros mestres, tabiquería, canalizacións, escaleiras, etc.; a madeira para a cuberta, os pisos, teitos, solaina, bancos corridos, a plataforma do mitreo, etc., pero tamén como elemento auxiliar nas sustentacións e outros cometidos que non fosen soamente construtivos; o granito atopámolo nas portas, pavimento do patio, bases, columnas e capiteis. A terra cocida, xa sexa como ladrillos, xa como tellas, está asociada á cubrición do edificio, revestimentos de paredes, zona doméstica de cociñas.

Entre os restos da *domus*, atopamos paramentos dunha considerable altura, máis de dous metros, xunto

con pinturas murais, restos de pavimentos como o lousado do patio ou de *opus signinum* (morteiro de cal e restos de ladrillo machucado), diversos revestimentos de muros e a Muralla. Tamén se localizaron múltiples canalizacións que discorren polas diferentes estancias e corredores, o que parece confirmar a presenza de varios pozos tanto na parte superior da *domus* coma no patio. **1**

No Baixo Imperio vaise producir unha nova organización espacial, creando unha serie de “ámbitos privados” e un espazo de tipo cultural identificado como un mitreo para o que se reestrutura a parte leste – sur



A parte mellor conservada e máis recoñecible é sen dúbida ningunha a que quedou ao pé da Muralla. Trátase dun patio lousado co perístilo e as habitacións que se abrían a el. A estancia máis importante das localizadas, tanto polas súas dimensións como pola decoración que presenta podía corresponder ao *oecus*, a sala principal da vivenda. **2**

O chan é de *opus signinum*, e a parede sita no lado oposto do patio está recuberta de tegulas para illar a humidade. Esta estancia debeu sufrir varias modificacións, na última delas instalouse un muíño, que pode verse na actualidade, posiblemente para abastecer aos numerosos obreiros que traballarían na construción da Muralla. Conserva parte da decoración pictórica das súas paredes, seguindo un esquema decorativo dividido en tres sectores horizontais, típica da decoración mural romana (zócolo, zona media e zona alta). O zócolo, do que se conservan algunhas mostras *in situ*, divídese horizontalmente cunha banda fina de cor vermella, na

parte máis baixa a decoración consiste nunha imitación de granito, mentres que na parte superior presenta unha decoración similar, pero con divisións verticais. **3**

O rexistro decorativo mellor conservado corresponde á zona media da parede. Enmárcase por unha banda negra, e no espazo interior representa unha serie de cadrados vermellos separados por unha columna pintada en distintos tons de gris. Os grandes cadrados vermellos están enmarcados por dúas bandas, unha verde e outra amarela, ambas as dúas fileteadas en branco. No interior do panel hai dúas liñas finas paralelas ás anteriores, unha amarela e outra branca. A zona alta ten un fondo en cor azul, e divídese horizontalmente por unha banda con decoración vexetal de cor verde e negro. Esta banda central está dividida por bandas diagonais en cor vermella fileteadas en amarelo, e sobre a banda azul debúxanse semicírculos en cor vermella. **5**

O teito tamén estaba pintado, sobre un fondo de cor ocre preséntase un motivo de composición ortogonal de círculos secantes, onde se inscriben follas.

Para encaixar os motivos decorativos, o pintor trazaba unhas liñas mestras (incisións ou cordadas realizadas con regra ou tendel ou compás e tendel para as composicións circulares, e que deixaban unha marca sobre o lucido fresco, ou trazados preparatorios a fresco con pincel e terra ocre.

Coa construción da Muralla, asistimos a unha destrución organizada e selecta da *domus* coa finalidade de levar a cabo unha reorganización do espazo urbano, que introduce, a xeito de *intervallum*, unha calzada entre a Muralla e o edificio do mítreo. **6**



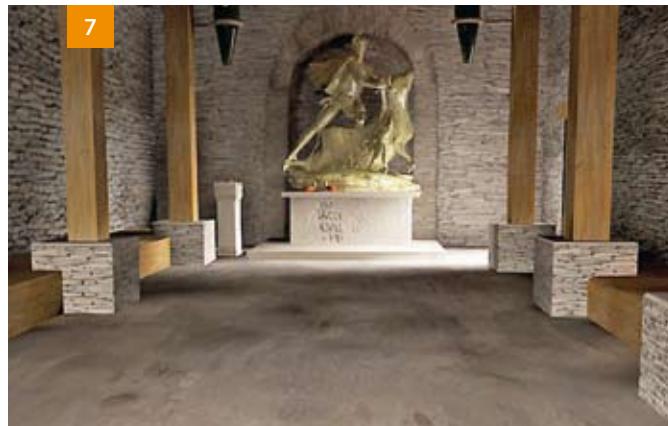
Reconstrución infográfica

O templo de Mitra

O mitraísmo era unha relixión misteriosa, de tipo iniciático e orixe oriental indo-iránica que se estendeu moi rápido entre as lexións romanas. O feito de estar participada prioritariamente por homes sen importar a súa clase social explica en parte o seu éxito entre os soldados e a súa rápida difusión.

Segundo as súas crenzas, *Mithra*, deus da luz, nacería dunha pedra (*petra generatrix*), xunto a un manancial e baixo unha árbore sagrada. Esta crenza establece que *Mithra* atopárase co toro mentres este pastaba nas montañas e, agarrándoo polos cornos, montouno ata que o animal quedou exhausto. O deus cargouno entón sobre os seus ombros e levouno ata a súa cova, onde un corvo enviado polo sol o avisou de que o debía sacrificar.

Os primeiros lugares onde se reunían os fieis eran covas naturais, en recordo daquela cova. Máis tarde, comezaron a construír recintos artificiais escuros e carentes de fiestras que recordaban aquelas primeiras covas que apenas podían recoller a máis de trinta ou corenta fieis.



Hipótese reconstrutiva do interior do mitreo

O edificio mitraico oríentase de N a S, e foi construído sobre unha plataforma preexistente e moi compacta, formada por unha grosa capa de arxila. Sobre a mesma, construíuse unha capa artificial a base de arxila, cal e cuarcitas de tamaño medio/grande, o que lle dá a este pavimento aspecto de cova. A estrutura principal consiste nun espazo rectangular cunha nave central bordeada a cada lado por cinco pilastras.

Os mitreos distínguense tres partes: a antecámara, o *spelleum* ou cova, unha sala rectangular decorada con pinturas e bancos corridos apoiados ás paredes (simulando os teitos dos *triclinia*) para poder celebrar os banquetes, e o santuario, onde estaban o altar e a imaxe de *Mithra* dando morte ao touro. En ocasións, esta escena aparece flanqueada por dous personaxes (*Cautes* e *Cautopates*) portando fachos que simbolizan o sol do amanecer e o sol do ocaso. **7**

Os banquetes representaban unha parte esencial da liturxia, e neles consumíase pan e viño, e podían incluír tamén o sacrificio animal. O mitraísmo contemplaba o home como o suxeito do seu destino, posto que xa non dependía do capricho dun deus, senón do seu comportamento ético e moral, das súas virtudes e capacidade de esforzo e sacrificio. Deste xeito, era o seu propio comportamento e a participación nos rituais o que lle aseguraba a vida eterna.

Coincidindo cos solsticios e os equinoccios celebrábase distintas festividades en relación ao deus *Mithra*, e tamén eran sagrados os días 16 de cada mes e os domingos, o día do sol. Estas e outras festividades serán despois asumidas polo cristianismo.

O mitraísmo terá a súa época de esplendor a finais do século II e ao longo do século III. Estenderase entre os distintos estamentos do exército e funcionarios da administración

imperial, ademais de comerciantes, e tanto entre homes libres coma entre libertos. Os propios emperadores protexeron o mitraísmo, porque a súa estrutura fortemente xerarquizada lles era útil para reforzar o seu propio poder.

No século IV iniciase a decadencia do mitraísmo, que se acentuará coas perdas territoriais que o Imperio sufriu e que afectaron a territorios fronteirizos, onde o culto estaba moi arraigado. Despois do edicto de Constantino I no 313 d. C., no que se establece a liberdade de relixión no Imperio, a súa práctica decae en favor doutros cultos, principalmente do cristianismo. Con Iuliano, o Apóstata, entre os anos 361 e o 363 recupérase en parte o culto a Mitra. A partir de finais do século IV d. C. a práctica do mitraísmo decae, primeiro co edicto de Teodosio I no ano 380 que supón a conversión do cristianismo na única relixión do Imperio, e posteriormente no ano 391 coa sanción da clausura definitiva dos templos pagáns. Manterase o culto de forma clandestina no ámbito privado durante algunhas décadas ata inicios do século V.

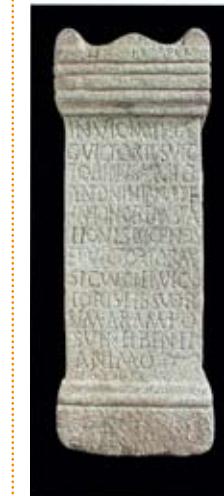
O mitreo de *Lucus Avgvsti* pódese datar arqueoloxicamente a comezos do século III d.C., perdurando ata o ano 350, aproximadamente, sendo en Hispania un dos que máis tempo perdura.

A ara coa dedicatoria a *Mithra* do centurión Gaio Victor Victorino non só nos informa da existencia dese culto no seo da *Legio VII*, única lexión integramente hispana e que principalmente estaba acantonada en León, senón tamén da existencia dunha *statio lucense*, é dicir, dunha oficina tributaria á fronte da que atopamos un destacamento militar baixo o mando dun centurión. Esta ara dedicouse en tempos do emperador Caracalla (211 – 217 d.C.) posto que foi nesta época cando a *Legio VII Gémina* engadiu o apelativo de Antoniana, o que tamén coincide

co proceso de militarización da administración. Por todo, é posible que unha parte do edificio da *domus* estivese dedicada a desenvolver funcións administrativas e por tal fin, sito xunto a unha das estradas da cidade.

A ara de Victorinus foi atopada *in situ* cerca do *podium* e ao lado dunha cimentación que a ben seguro soportaba unha plataforma de madeira no centro onde estaba colocado este altar.

A ara de granito ten a seguinte inscrición:



INVIC(to). MITHRAE
G(aius) VICTORIVS VIC
TORINVS (Centurio)
L(egionis) VII G(eminae)
ANTONINIANA E P(ia) F(elicis)
IN HONOREM STA
TIONIS LVCENSIS
ET VICTORIORVM
SECVNDI ET VIC
TORIS LIB(ertorum) SVOR
VM. ARAMPO
SVIT. LIBENTI
ANIMO (hedera)

-Tradución: "Ao nunca conquistado deus Mitra, G. Victorius Victorinus, centurión da Lexión VII Xemina Antoniniana, Pía, Feliz, Devoto e Leal, con moito gusto erixiu (esta) ara en honra do posto de control militar de Lucus (augusti) e dos seus dous libertos Victorius Secundus e Victorius Victor".

Domus do Mitreo

Enderezo

praza Pío XII
3, 27001 Lugo

Teléfono

982 821 513
982 251 658* (*para reservas)

Correo electrónico

lugoturismo@concellodelugo.org

Web

[http://lugo.gal/gl/localizacions/
domus-do-mitreo](http://lugo.gal/gl/localizacions/domus-do-mitreo)

Horario

De xoves a sábado:
das 11.30 ás 13.30 horas
e das 17.00 ás 19.00 horas

Domingo: das 11.30 ás 13.30 horas

Tarifas

Entrada gratuíta

Como chegar

Autobús urbano.

Aparcadoiro público máis próximo:
praza de Santo Domingo (distancia
400 metros / 5 minutos a pé).

Accesibilidade

Limitada. Nestes momentos só é accesible para usuarios/as de cadeiras de rodas manuais de tamaño estándar.

Dispón de dúas plataformas para baixar ata o xacemento, pero a primeira delas é de dimensións máis reducidas. Baño adaptado coa barra de apoio pendente de corrección.

Hai que cruzar un pequeno tramo con empedrado suave para chegar desde o principio da praza ao edificio do Vicerreitorado, onde se atopa a *domus*.

Visitas

A sala ofrece visitas cada media hora.

Para concertar visitas en grupo é necesario realizar unha reserva na Oficina Municipal de Turismo (982 251 658) ou a través do correo electrónico: lugoturismo@concellodelugo.org

Máximo 20 persoas.

Medios

O centro conta cun audiovisual de 7 minutos de duración no que se presenta a vida na *domus* e explícase o culto a Mitra, así como varias pantallas táctiles nas que se reproducen de forma virtual diferentes estancias da *domus*.

Enlaces de interese

En www.vilasamuralladas.eu pódese realizar unha visita virtual ao centro.

Publicacións

VVAA: "A domus do Mitreo: [catálogo da exposición]". Santiago de Compostela: Universidade, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2011. 149 páx. ISBN: 978-84-9887-654-3.

Xunta de Galicia. Servizo de Arqueoloxía: "Domus do Mitreo". Santiago de Compostela: Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria. Dirección Xeral de Patrimonio, 2013. 40 páx. ISBN: 978-84-453-5076-8.



[fb.com/LugoTurismo](https://www.facebook.com/LugoTurismo)



[@lugoturismo](https://twitter.com/lugoturismo)

www.lugo.gal



Concello de Lugo